

LA ADOLESCENCIA

La adolescencia es la época de la vida que transcurre entre la infancia y la edad adulta.




Comienza la pubertad, cuando se empiezan a dar una serie de cambios físicos, y suele finalizar cuando se asumen tareas de responsabilidades propias de la edad adulta o juventud.

La edad de comienzo de la pubertad varía mucho, puede darse entre los 8 y los 14 años. Es una etapa compleja, con unos rasgos especiales: la maduración sexual, la importancia de la imagen corporal, las relaciones con padres y amigos y la nueva forma de pensar.

El adolescente se vuelve idealista porque ya puede concebir cómo podrían ser las cosas o cómo le gustaría que fuesen y puede comparar su visión ideal con lo real.

Un rasgo propio del pensamiento adolescente es el egocentrismo. El adolescente es egocéntrico porque se considera mucho más esencial y central en la vida social de lo que realmente es.

Este egocentrismo tiene varias consecuencias:

-  Tiene la sensación de ser permanentemente observado y juzgado por los demás.
-  Se considera un ser único, irrepetible y con un destino especial.
-  Se siente incomprendido.

El adolescente siente que es el centro de atención y cree que existe una audiencia imaginaria ante la cual hay que actuar. Por una parte, están muy preocupados por lo que los demás piensan y, por otra, se sienten continuamente observados creyendo que su apariencia es lo que más interesa a los demás.

El egocentrismo también se manifiesta a través de la llamada Fábula personal (se refiere a la idea de que son seres únicos, excepcionales e irrepetibles. Se considera socialmente más importante de lo que es, una experiencia nueva la tomará como algo excepcional y único que nadie más ha vivido y que nadie puede comprender).

Otro elemento característico, muy relacionado con el egocentrismo y la fábula personal, tiene que ver con el riesgo que corren al realizar determinadas conductas. Esa sensación de estar protegido de todo peligro se ha denominado como la Fábula de la invencibilidad, (hace que los adolescentes asuman riesgos que pueden tener consecuencias desastrosas). Piensan que a alguien tan excepcional no pueden afectarles ni ocurrirle las mismas cosas que a los demás.

Muchos adultos mantienen estos patrones de razonamiento y asumen riesgos. El egocentrismo cognitivo es un rasgo propio del pensamiento humano y no nos abandona en ninguna de las etapas del ciclo vital.